

2016

Iglesia **+** *en*
JACA

Número 1.504 - 15 de mayo 2016

Pentecostés

"Ven, Espíritu divino, manda tu luz desde el cielo,
entra hasta el fondo del alma, divina luz, y enriquecéenos"

EVANGELIO ■ DOMINGO DE PENTECOSTÉS ■ Jn 20, 19-23. CICLO C.

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros».

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo».

Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».

Ven, Espíritu divino,
manda tu luz desde el cielo.
Padre amoroso del pobre;
don, en tus dones espléndido;
luz que penetra las almas;
fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma,
descanso de nuestro esfuerzo,
tregua en el duro trabajo,
brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas
y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma,
divina luz, y enriquécenos.
Mira el vacío del hambre,
si tú le faltas por dentro;
mira el poder del pecado,
cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía,
sana el corazón enfermo,
lava las manchas, infunde
calor de vida en el hielo,
doma el espíritu indómito,
guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones,
según la fe de tus siervos;
por tu bondad y tu gracia,
dale al esfuerzo su mérito;
salva al que busca salvarse
y danos tu gozo eterno.



Gozo eterno

En las misas del domingo de Pentecostés, cantamos la secuencia *Ven, Espíritu divino* que culmina con varias súplicas: “reparte tus siete dones”; “dale al esfuerzo su mérito”; “salva al que busca salvarse” y, finalmente, “danos tu gozo eterno”. En estas peticiones, aparece combinado el don espiritual -el Espíritu- con la colaboración humana, con el esfuerzo y con la fe. Si comienzo así, es para recalcar que el Espíritu Santo no anula la naturaleza ni la libertad humanas. El don del Espíritu Santo es costoso, porque hasta que no ha acontecido la Pascua del Señor es tan solo una promesa, después de su muerte y de su resurrección es una presencia fructificadora.

Su muerte y su resurrección. El Señor que nos ofrece la paz y nos envía, sopla sobre los apóstoles y sobre los demás miembros de ese cuerpo vivo que es la Iglesia apostólica, otorgando el don del Espíritu, es el Señor resucitado que conserva en las manos y el costado las heridas de su pasión. Heridas que ya no son signo de muerte, sino expresión de la total apertura y donación de la vida eterna y de la nueva condición de hijos de Dios. Pero la pasión y la muerte han sido una realidad

en el Hijo de Dios. A Jesucristo le ha costado la vida donar el Espíritu. A nosotros nos sale gratis recibirlo. Sin embargo, tras recibirlo es necesario seguir recibiendo y seguirlo: aquí está el combate espiritual y el combate en el Espíritu. Recibir al Espíritu Santo, con el perdón de los pecados, dispone al martirio: el martirio que están sufriendo nuestros hermanos perseguidos y el martirio del ir contracorriente al que estamos llamados todos los que no sufrimos una persecución directa.

Martirio. ¿Acaso no es al martirio a donde nos envía el Señor resucitado? “Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo”. Enviados a anunciar el Reino y la conversión, enviados a dar la salvación, enviados a dar la vida en rescate por muchos, enviados a la Jerusalén que “mata a los profetas”. Pero enviados con Cristo, por Cristo y en Cristo. Enviados y ungidos para que los frutos de la Pascua y el agua que salta hasta la vida eterna se conviertan en la ley nueva que anime al mundo. María, puerta de la Misericordia y reina de los mártires, nos acompaña en la espera de un nuevo Pentecostés: el que acontece hoy.

José Antonio Calvo

Palabra de Dios para la semana... 15 DOMINGO DE PENTECOSTÉS. Solemnidad. - Hch 2, 1-11. - Sal 103. - 1 Cor 12, 3b-7. 12-13. - Secuencia. - Jn 20, 19-23. **16 LUNES. Feria.** - Sant 3, 13-18. - Sal 18. - Mc 9, 14-29. **17 MARTES. Feria o san Pascual Bailón (ML).** - Sant 4, 1-10. - Sal 54. - Mc 9, 30-37. **18 MIÉRCOLES. Feria.** - Sant 4, 13-17. - Sal 48. - Mc 9, 38-40. **19 JUEVES. Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote. Fiesta.** - Is 52, 13-53, 12. - Sal 39. - Lc 22, 14-20. **20 VIERNES. Feria.** - Sant 5, 9-12. - Sal 102. - Mc 10, 1-12. **21 SÁBADO. Feria.** - Sant 5, 13-20. - Sal 140. - Mc 10, 13-16.

Vicente Iserte, laico, miembro del Consejo Pastoral de la diócesis de Teruel

“La parroquia es la vía más cercana para que el laico comience a vivir la fe”

Vicente Iserte, hijo de una familia trabajadora que emigra a Valencia en la década de 1970, ha regresado a su pueblo natal, Rubielos de Mora. Gracias al testimonio de una

virgen consagrada, Carmen Górriz, se hizo consciente de las necesidades que día a día tiene una parroquia rural. Este es su testimonio:

Las comunidades pequeñas, como la mía, tienen el reto de mantenerse a pesar de la escasa afluencia de fieles en sus celebraciones excepto en las celebraciones especiales a las que asisten las hijas e hijos del pueblo que viven fuera. Además, la mayoría de las personas que asisten son de avanzada edad.

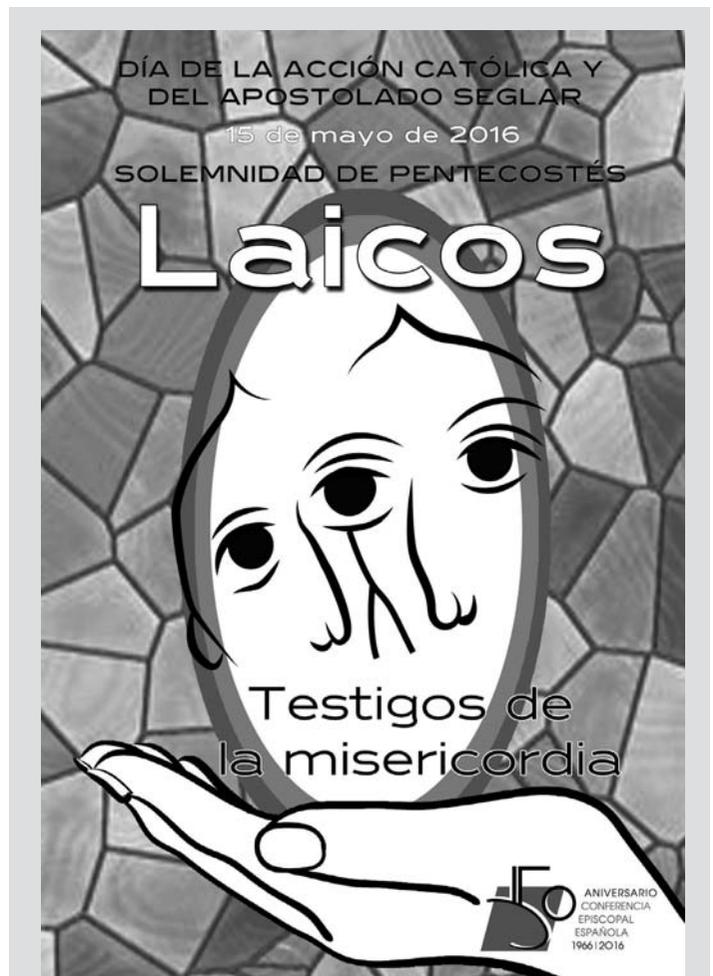
A mi regreso, me di cuenta de que, para el funcionamiento parroquial, era necesaria la implicación de cuantas más personas mejor que apoyasen al sacerdote en cualquiera de sus diferentes tareas: consejo parroquial, Cáritas, liturgia, lectores, coro, limpieza, actos de religiosidad popular...

Comencé ayudando a las personas que en esos momentos estaban encargadas de las celebraciones tanto eucarísticas como de religiosidad popular. Al no existir grupos definidos de liturgia ni de lectores, sin darme cuenta empecé a participar de lleno en todos los actos que tenemos en la parroquia tanto de acólito como de lector; formando parte primero del consejo parroquial, y más tarde del Consejo Diocesano de Pastoral. Además, al pertenecer a la cofradía de la Sangre de Cristo, colaboro en la preparación de la Semana Santa de Rubielos.

En los últimos tres años, con el fin de profundizar más en la fe y poder servir mejor a la parroquia, estoy realizando formación en Teología en el Instituto San Joaquín Royo de Teruel.

El compromiso con la parroquia ha hecho que, con el paso del tiempo, me sienta más parte de ella y sentirme muy orgulloso: de lo que hacemos y, al mismo tiempo, también triste por la realidad que, con frecuencia, nos toca vivir, por las circunstancias sociales de nuestra realidad religiosa y rural.

Me gustaría que las personas consideraran normal la integración del compromiso con la fe como un área más de la vida. Cada cristiano tiene un lugar que ocupar en el seno de la Iglesia y la parroquia es la vía más cercana para comenzar a vivir la fe.



“Laicos, testigos de la misericordia” es el lema del Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar que hoy se celebra. El papa Francisco, en una carta al cardenal Ouellet, presidente de la comisión para América Latina, ha señalado con preocupación sobre la vocación de los seglares: “es la hora de los laicos, pero pareciera que el reloj se ha parado”, llamando a superar el clericalismo en la vida de la Iglesia. La carta puede leerse en: <http://bit.ly/24pEgkL>

Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar

“Los laicos son los protagonistas de los movimientos de la Acción Católica”

Entrevista a Rafael Nogués, secretario del consejo diocesano de Acción Católica de Zaragoza

Este domingo 15 de mayo se celebra la solemnidad de Pentecostés y el día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar, bajo el lema “Laicos, testigos de la misericordia”. Rafael Nogués, secretario del consejo diocesano de Acción Católica, asegura

que los laicos son los responsables del funcionamiento de sus movimientos: “los dirigen, elaboran los objetivos y las líneas de actuación, y acuerdan la acción a realizar según su finalidad. Los laicos son los protagonistas de estos movimientos”.

Rafael, ¿cuál es la misión hoy por hoy de la Acción Católica?

Rafael Nogués: La Acción Católica (AC) pretende la formación de laicos cristianos conscientes de su responsabilidad en la Iglesia y su compromiso en el mundo. Los movimientos de AC están constituidos por militantes cristianos que queremos anunciar y vivir los valores del Evangelio, como discípulos de Jesús, trabajando por la verdad, la justicia, la libertad, el amor y la paz. El objetivo de los movimientos de AC es el mismo que el que tiene la Iglesia: evangelizar.

¿Cuáles son esos movimientos y cómo concretan su misión?

R.N.: En la diócesis de Zaragoza estamos presentes cinco movimientos: AC General, HOAC, JOC, Profesionales Cristianos y Movimiento Rural. Nos coordinamos a través del Consejo Diocesano de AC. A través del cual, cada año, compartimos una reflexión sobre un tema concreto (este curso ha sido sobre el Plan Diocesano Pastoral); realizamos un retiro de espiritualidad conjunto; organizamos una jornada abierta a toda la diócesis, para contrastar y debatir temas actuales con otras realidades sociales, no sólo de Iglesia; estamos presentes en órganos diocesanos (Consejo Pastoral, Delegación de Apostolado Seglar,...); impulsamos y colaboramos con iniciativas de denuncia y anuncio, como el Gesto Diocesano; y en



Rafael Nogués, el primero por la derecha, en una reunión del consejo diocesano de Acción Católica.

diferentes convocatorias y actos de la diócesis.

¿Cómo se organizan los laicos dentro de estos movimientos?

R.N.: Los militantes de los movimientos de AC se organizan en equipos de vida para vivir en comunidad (compartir vida, bienes, celebraciones...) y para que la acción sea más eficaz. Los movimientos de AC trabajan en estrecha relación con el arzobispo, que es el responsable de cada diócesis. Así, el arzobispo y los movimientos están coordinados para que el fin de la Iglesia se vaya cumpliendo.

¿Cuáles son los pilares de vuestro día a día?

R.N.: Todos los movimientos de AC tienen unas mismas herramientas para llevar a cabo la misión: la for-

mación, la pedagogía de la acción, la revisión de vida, la lectura creyente de la realidad, la organización y la acción transformadora a modo de fermento. La formación es una dimensión esencial. Se entiende, no como una simple y pasiva acumulación de saberes, sino como la adquisición progresiva de un modo de ser, de pensar, de sentir, de actuar y vivir profundamente cristiano. Requiere y se asienta en una honda espiritualidad evangélica.

www.acgzaragoza.es

www.hoac.es

www.joc.es

www.ruralescristianos.org

www.profesionalescristianos.com

ESCRIBE NUESTRO OBISPO

¡VEN, ESPÍRITU SANTO!



Queridos hermanos en el Señor:
Os deseo gracia y paz.

El Espíritu Santo está continuamente viniendo sobre nosotros. Sin su presencia no serían posibles ni la oración ni el testimonio. Se extinguiría la fe, se agotaría la esperanza y concluiría la capacidad de amar.

La ausencia del Espíritu se caracteriza por la rutina, el desánimo, el contagio de una tristeza empalagosa, la aparición de rencillas, celos, desavenencias, sospechas y desencuentros. Hemos de esforzarnos por mantener la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz. Las pequeñeces humanas, la experiencia del fracaso, el cansancio y la falta de generosidad son síntomas de un vacío interior. “Mira el vacío del hombre, si tú le faltas por dentro”, decimos en la Secuencia de Pentecostés.

El Espíritu Santo garantiza la armonía, la reconciliación, el perdón, el aprecio recíproco y el amor fraterno, sincero y sacrificado. Donde no está el Espíritu, todo son dificultades. Donde está el Espíritu se perciben nuevas posibilidades, espacios abiertos, horizontes dilatados. El Espíritu no es como un elixir que borra los problemas y que cancela los esfuerzos. Es, más bien, la Persona Amor, Dios mismo actuando y garantizando nuevas etapas de evangelización alegre y esperanzada.

El Espíritu Santo edifica la Iglesia. Es Él quien nos va recordando todo lo que Jesús hace y dice. Recordar significa “volver al corazón”. El Espíritu Santo hace que pasen por nuestro corazón las palabras, las obras y los silencios de Jesús, que quedan definitivamente impresos en lo profundo de nuestro ser. Y así tenemos experiencia viva de que la resurrección de Cristo no es un acontecimiento del pasado, sino que entraña una fuerza que penetra en el mundo y lo restaura y revitaliza.

El Espíritu Santo renueva constantemente a la Iglesia con la incorporación de nuevos miembros, marcados con su sello en el bautismo. La vida sacramental no sería posible sin la acción del Espíritu. En la Plegaria Eucarística III decimos al Padre: “por Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro, con la fuerza del Espíritu Santo, das vida y santificas todo, y congregas a tu pueblo sin cesar”. Y pedimos: “te suplicamos que santifiques por el mismo Espíritu estos dones que hemos separado para ti”. Añadimos también: “para que, fortalecidos con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo y llenos de su Espíritu Santo, formemos en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu”.

Según el Papa Francisco, “evangelizadores con Espíritu quiere decir evangelizadores que se abren sin temor a la acción del Espíritu Santo” (*Evangelii Gaudium* 259). El Santo Padre comenta: “En Pentecostés, el Espíritu hace salir de sí mismos a los Apóstoles y los transforma en anunciadores de las grandezas de Dios, que cada uno comienza a entender en su propia lengua. El Espíritu Santo, además, infunde la fuerza para anunciar la novedad del Evangelio con audacia (*parresía*), en voz alta y en todo tiempo y lugar, incluso a contracorriente” (EG 259).

No es posible mantener vivo el impulso misionero sin una confianza decidida en el Espíritu Santo. Necesitamos invocar al Espíritu de modo constante, con perseverancia y gratitud: “Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos la llama de tu amor”.

Recibid mi cordial saludo y mi bendición.

+ Julián Ruiz Martorell
Ob. de Huesca y de Jaca

Francisco reivindica la tierra como un “don de Dios” y subraya el aporte imprescindible de los campesinos a toda la humanidad

Hoy, día de san Isidro Labrador, patrón de los agricultores y del trabajo en el campo, el arzobispo de Zaragoza culmina su visita pastoral a Valderrobres

Este domingo 15 de abril celebramos la Pascua de Pentecostés, pero no podemos olvidar a san Isidro Labrador, patrón de los agricultores y del trabajo en el campo. San Isidro fue un hombre sencillo, trabajador, piadoso, generoso y como lo definen varias biografías “un pobre de solemnidad”. Sus milagros en vida, su cuerpo incorrupto y la curación milagrosa del rey Felipe III lo subieron a los altares. San Isidro fue canonizado en 1622 por el papa Gregorio XV.

San Isidro nunca empezaba la jornada sin haber asistido en primer lugar a la Santa Misa. Cuidaba con cariño a los animales que le servían en el trabajo, a los pajarillos que en el invierno pasaban hambre y compartía su pan con los más pobres.

Los campesinos, como lo fue san Isidro, son los protagonistas de la intención universal del Papa para el pasado mes de abril. De ellos dice que su aportación es “imprescindible para toda la humanidad” y que merecen “como hijos de Dios, una vida digna”. Sin embargo, se pregunta “cómo se retribuyen sus esfuerzos”. Francisco reivindica la tierra como un don de Dios y tacha de injusto utilizarla solo para favorecer a unos pocos despojando a la mayoría de sus derechos y beneficios.



El arzobispo de Zaragoza culmina hoy su visita pastoral al arciprestazgo de Valderrobres, una zona eminentemente rural compuesta por diferentes pueblos que don Vicente ha visitado como Beceite, Fuentespalda, Monroyo, Cretas, Calaceite, La Fresneda, La Portellada, Torre del Compte, Rafales, Peñarroya de Tastavins, La Cerollera, Torre de Arcas, Arens de Lledó y Lledó. Durante la visita el Arzobispo ha podido encontrarse con los fieles, visitar a los enfermos y acudir a las parroquias, los cementerios y ayuntamientos.



TU **X** ES
MI CASA DE ACOGIDA

26.500 víctimas de la violencia atendidas

**PORQUE DETRÁS DE CADA X
HAY UNA HISTORIA**

Marca la X a favor de la Iglesia
en tu Declaración de la Renta

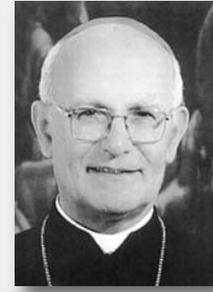


www.portantos.es

PARA LEER...

LA BIBLIA JOVEN. BAC y Verbo Divino

Para el doctor en Teología Bíblica Jaime Vázquez, “La Biblia Joven” de Verbo Divino y BAC no es una Biblia más que se une al elenco de ediciones bíblicas. Es la primera edición de la Biblia dirigida a los adolescentes y jóvenes que estudian la asignatura de Religión, a jóvenes en procesos de catequesis, a catequistas y profesores, a grupos bíblicos de jóvenes. Aquellos que desde la inquietud por el conocimiento quieren introducirse desde la fe y desde la no fe, en el texto sagrado y desde la reflexión académica y el estudio en el libro más editado de la historia de la humanidad. Nos encontramos ante una Biblia para jóvenes creyentes, pero también para jóvenes no creyentes, escépticos o dudosos que curiosen en mundo de la Sagrada Escritura y a través de ella descubren el mensaje de Jesús. No olvidemos que cada vez hay más jóvenes no creyentes que se interesan por la Biblia.

**Sostuvo en su regazo el cadáver de su Hijo**

Según las numerosas representaciones artísticas de la Piedad, María sostuvo en su regazo el cadáver destrozado de su Hijo: la más terrible experiencia de sufrimiento que puede padecer una madre. Pero este Hijo expresa la máxima misericordia del Padre hacia nosotros.

Así María anticipa en su experiencia personal las bienaventuranzas prometidas por Jesús a los pobres, a los afligidos y los perseguidos del Sermón de la Montaña (cf. Mt 5,2-12; Lc 6, 20-26).

Ella misma había proclamado estas bienaventuranzas en el Magníficat, alabando la misericordia de Dios:

“Y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación” (Lc 1,50).

“-derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, / A los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos, / Auxilia a Israel su siervo, acordándose de su misericordia” (Lc, 1,52- 54).

Antonio J. Estevan
arz. em. de Zaragoza

PARA ESCUCHAR...

Pasados cincuenta días desde la Pascua celebramos la fiesta de Pentecostés, con la que confesamos que la resurrección de Cristo no es algo que solo le afectó a Él, sino que también nos afecta a nosotros. Por medio del Espíritu Santo, Jesús continúa su obra de salvación en el mundo y nos capacita para vivir como verdaderos hijos de Dios.

Los judíos celebraban el don de la Ley de Dios en el Sinaí a los cincuenta días de la Pascua: la Fiesta de las Semanas o de Pentecostés. Un día de esta fiesta, mientras los primeros cristianos se encontraban reunidos en oración con María, la Madre de Jesús, el Espíritu Santo descendió sobre ellos y los transformó radicalmente. Los que habían sido cobardes se hicieron valientes, los que habían dudado vieron fortalecida su fe, los que habían sido egoístas se volvieron generosos. Desde entonces, Pentecostés adquirió un significado nuevo. Ese día dio inicio la historia de la Iglesia, llamada a continuar la obra salvadora de Cristo sobre la tierra.

Pero Pentecostés no es una historia del pasado. Jesucristo sigue enviando su Espíritu a todos los que se disponen con fe para recibirlo. El Espíritu sigue actuando en tantas personas que, en diversos lugares del mundo, se dejan iluminar por Él y secundan sus inspiraciones. Dejémoslos guiar por Él, vivamos abiertos a su gracia.

El Ministerio Nacional de Alabanza de la Renovación Carismática de España, pide el Espíritu Santo con su versión de una preciosa canción: “Ven ahora Santo Espíritu”, que podemos escuchar aquí:

youtu.be/rSbW8aMukhY

Antonio J. Estevan

Director del programa musical “Generación Esperanza” de Radio María.

RELACIÓN MARIANA 2



La Virgen María es solamente una, pero tiene muchas advocaciones. Aquí se ofrecen nueve de nuestra diócesis de Jaca: CAMINO, EL PUEYO, GLORIA, LA LIENA, LA PÉRULA, LAS NIEVES, LOS BAÑALES, MONLORA y YÉRZOL. Relacione cada localidad con el nombre de su veneración.

Localidad: Virgen de:

- Ara
- Bagüés
- Ena
- Luna
- Murillo de Gállego
- Orés
- Sallent de Gállego
- Siresa
- Uncastillo

Autor: BELMAR

Solución: Ara-GLORIA. Bagüés-LA PÉRULA. Ena-CAMINO. Luna-MONLORA. Murillo de Gállego-LA LIENA. Orés-YÉRZOL. Sallent de Gállego-LAS NIEVES. Siresa-EL PUEYO. Uncastillo-LOS BAÑALES.

DÍA DEL APOSTOLADO SEGLAR

Desde la Delegación Diocesana de Apostolado Seglar nos ponemos en contacto con los distintos Grupos, Asociaciones o Movimientos que estáis dentro del campo del Apostolado Seglar para recordaros que el próximo día **15 de mayo**, domingo, Solemnidad de Pentecostés, es el día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar y es bueno que lo celebremos juntos. Os invitamos a considerar la siguiente propuesta que figura entre los objetivos de esta Delegación de Apostolado Seglar y que hemos enviado a los medios.

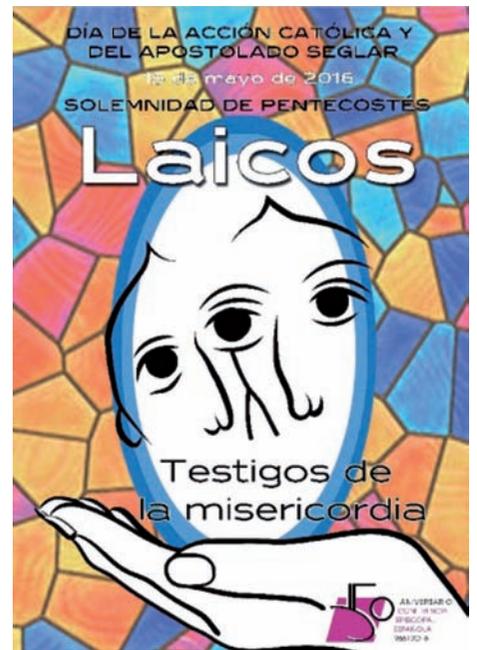
“El día 14 de mayo, sábado, es la Víspera de la Solemnidad de Pentecostés, Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar. Con este motivo y, siguiendo los objetivos y las líneas de acción de la Delegación de Apostolado Seglar, se ha programado para esa jornada un **“Encuentro Diocesano de Laicos y una Vigilia de Pentecostés.”** Este será el programa previsto:

A las 7 de la tarde, en la Casa Diocesana (salón 1º piso) de Jaca, una Conferencia que llevará por título **“Visitar y redimir a los presos”** que, como sabemos, es una de las Obras de Misericordia quizás menos conocidas. Estará a cargo de **Don Carlos Rufas Ramón**, que ha estado como Voluntario Misionero en Perú y ha tenido, como una de sus tareas prioritarias, durante quince años, el trabajo con presos. A, continuación, un coloquio abierto...

En la Catedral de Jaca tendremos la Eucaristía a las 8 de la tarde en el altar mayor.

Terminaremos con la Vigilia de Pentecostés en la Capilla de Santa Orosia, uniéndonos así a la oración programada con motivo de la restauración de la urna de la santa.

Todos estamos invitados. De una forma especial, aquellos que forman parte de grupos, asociaciones o movimientos que entran dentro del campo del Apostolado Seglar. ¡Os esperamos!”



ROMERÍAS EN TORNO A PENTECOSTÉS

Víspera:

- Artieda: San Pedro
- Isumerre: Sª Mª Magdalena

Solemnidad:

- Agüero: San Esteban de Castillomango
- Biescas: Santa Elena
- Fuencalderas: San Miguel de Liso
- Luna: Nª Sª de la Aurora o San

Quintín.

- Santa Eulalia de Gállego: Santa Eulalia
- Salvatierra de Esca: Nª Sª de la Peña
- Lunes:**
- Senegüé: Nª Sª del Collado
- Torla: Santa

